

## NOTICIA DE NUESTROS LECTORES

Sr. Director del Semanario «Garrotxa».

Muy Sr. mío:

Vistas las polémicas que sobre el Paseo de Barcelona casi todas las semanas aparecen en el semanario de su digna dirección, quisiera expresar mi modesta opinión por si pudiera ser de utilidad.

Ante todo, debo confesar que soy amante de la naturaleza, que me gustan los parajes bien tupidos de árboles, que casi todos los días festivos, con mi esposa y «tirando de nuestras piernas» visitamos los de San Roque o la «Font Moixina» y, la verdad, da pena ver que siempre somos los mismos ocho o diez que tenemos esta costumbre de pisar y usar de nuestros paseos, en contraste con la gran avalancha de gente que acudimos muchísimos años atrás, siendo entonces insuficientes y estrechos los aludidos paseos. Actualmente los olotenses, si van a los referidos lugares, van sobre ruedas o no van.

Teniendo en cuenta que el parque automovilístico de Olot y Comarca, ya de por sí bastante grande, (creo que hay más coches por 1000 habitantes en Olot que en Barcelona) y aumentando a más de 500 unidades por año, a medida que se va incrementando la circulación, se van haciendo más estrechas las carreteras y las calles, creando con ello un grave problema de circulación, siendo por este motivo de urgente necesidad adaptar de acuerdo con la era en que vivimos una de las vitales entradas de Olot, que es el anquilosado Paseo de Barcelona, en otros tiempos orgullo de la ciudad de Olot.

Los que más se resisten a que se corten los árboles del Paseo de Barcelona, seguramente no recuerdan cuando se cortaron los del paseo de San Roque, que formaban una doble hilera, altos como los del primer paseo. Con la nueva plantación y sistema de poda, quedó un paseo estupendo. También deberíamos recordar lo feísimo que era el trozo de carretera continuación del Paseo de Barcelona desde la calle Vilanova hasta la calle Mulleras. Los árboles que actualmente están por el lado del Parque encima del bordillo, antes estaban abajo, formando una recta con los de tantas veces mencionado paseo y desde la calle Panyó hasta la de Mulleras, cuatro o cinco árboles más también abajo del bordillo. También hubo protestas cuando se cortaron y se replantaron de nuevo encima del bordillo del Parque y seguramente que los que protestaron no quisieran verlos tal como estaban.

Con unos pocos días de intervalo, ha habido en el Paseo de Barcelona dos accidentes que por suerte no sumaron más que daños materiales. Uno de ellos fue un camión cargado con una grúa desmontada, que al tocar una de las partes de la misma con la parte baja de la copa de un «plátano» rompió las ataduras y salió disparado por detrás del camión un bloque torre de unos 6 m. de largo y varios centenares de kilos de peso. La Guardia Urbana tuvo que intervenir para desviar el tráfico. Unos pocos días más tarde otro camión, cargado con largos postes, chocó uno de ellos con otro «plátano» y a consecuencia del golpe se le arrancó de cuajo la puerta trasera del camión.

A mi modo de ver, creo que lo más aconsejable en el Paseo de Barcelona sería cortar los destaralados árboles que quedan, junto con los restos o residuos de farolas y de esta forma se podría acometer la tan necesaria construcción de cloacas y a continuación una gran avenida, como la recién terminada (a excepción del asfalto y alumbrado) y desde luego, con árboles adecuados encima de los bordillos.

Mientras no nos dejemos de sentimentalismos y no vayamos de cara a la realidad, que es 83.000 vehículos en circulación en la Provincia, frente a 2.000 aproximadamente que había en el año 1936 y no cortemos de una vez los tan debatidos árboles, nos exponemos que algún día aparezcamos ridiculizados todos los olotenses en «La Vanguardia» de Barcelona, en la sección del jocoso dibujante humorista Sr. Muntañola. Un domingo por la mañana, cuando era muy intenso el tráfico de coches por el Paseo de Barcelona, vi aparecer un coche Seat 1.500 por la calle que va desde la Plaza de Estrella hasta frente a la Anónima Mató. Se paró el citado coche unos dos metros antes de salir a la carretera y bajó del mismo una señora, que se acercó hasta el borde mismo de la calzada y adelantó la cabeza por delante de su cuerpo y sin dejar de mirar repetidas veces a derecha e izquierda y viceversa (como si viera una partida de tenis desde el centro de la pista) con una mano por detrás de su cuerpo, hacía señas a su esposo para que no se moviera, hasta que al cabo de un rato y siempre sin dejar de mirar a los dos lados de la carretera, hizo la señal con insistencia para que se metiera rápido en la carretera, cosa que hizo el conductor, pero como que el vehículo tenía que ir con dirección a la Solfa, tuvo que pararse en el otro lado de la carretera en espera de que la atravesara la señora a pié y subiera en el coche, en el preciso momento en que bajaban y subían otros coches. Los que bajaban no dejaban pasar a la señora por tener preferencia de paso y los que subían tenían que parar forzosamente porque el coche citado bloqueaba la carretera en espera de la señora y después de unos bocanazos se solucionó el asunto pasando la señora jugándose el físico por entre una veintena de coches que se habían aglomerado allí en unos pocos segundos. Este hecho, si lo hubiese presenciado el mencionado hu-

morista Sr. Muntañola, casi seguro que habría tenido tema para su periódico.

Con referencia a lo que escribió cierto Sr. que salía en defensa de los árboles, diciendo que a los que les sobran los árboles era porque deseaban correr a más velocidad y les recomendaba que circularan por las autopistas donde podrían ir a velocidades de vértigo y de esta forma podrían estrellarse contra las vallas, pues amigo mío, el que ha hecho esta observación es que solamente ha visto las autopistas en fotografía, porque se circula con mucha más seguridad a 120 kms. por hora en una autopista que a 50 en cualquiera de las carreteras de nuestra Comarca.

Mi voto, Sr. Director, es en defensa de los árboles, en los parques y jardines... pero NO en las carreteras.

Atentamente le saluda su afmo. y S.S.,  
Q.E.S.M.

VICENTE CODERCH

### Un vecindario de esta Ciudad expresa su agradecimiento

Después de transcurrir dos años de haber instalado por suscripción de los vecinos de la calle Obispo Serra los correspondientes aparatos precisos para la iluminación de la calle, ahora por fin se han visto complacidos sus anhelos gracias a los que después de varias consultas realizadas sin resultado, han expuesto el lamentable estado en que se encontraba dicha calle (imposible circular por ella durante la noche) a la primera autoridad local, que al ser conocedor de su abandono y del sacrificio realizado por sus vecinos, se tomó el caso con la máxima atención, siendo inmediatamente solucionadas las dificultades que desde tanto tiempo surgían.

Por todo lo cual, este vecindario hace constar su agradecimiento más sincero a cuantos han tenido la gentileza en activar tan imprescindible necesidad, proporcionando siempre una satisfacción a las Autoridades en tener la población lo máximo urbanizada, causando siempre una impresión de buen gusto y de una alta ciudadanía tanto para los que residen en ella como para los transeúntes que se complacen en visitarla.

UN VECINDARIO AGRADECIDO

Sr. Director de «La Garrotxa»:

En mi calidad de vecino del Paseo de Barcelona le ruego haga pública mi completa adhesión a lo manifestado por el Presidente del C.I.T. D. Angel Terma sobre la proyectada reforma de dicha importante vía.

LUIS PONS TUSQUETS

